

# Ciudades, dispositivos y mapas

LUIS ERNESTO SERRANO

CÉSAR CORTÉS VEGA

ERÉNDIRA MELÉNDEZ

COORDINADORES

YURI AGUILAR

ANA SOFÍA LÓPEZ

LEONARDO ARANDA

ERIKA CECILIA CASTAÑEDA ARREDONDO

EDGAR C. HERNÁNDEZ

ALEJANDRO OROZCO

ALVARO VILLALOBOS

COLECTIVO LA JAULA



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**



**CENADIAP**

Primera edición *Ciudades, dispositivos y mapas*, 2023

Producción:

Secretaría de Cultura

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Alfredo Gurza González / Coordinación editorial

Carlos Martínez Gordillo y Marta Hernández Rocha / Cuidado de la edición

Yolanda Pérez Sandoval / Diseño y formación

D. R. © 2023 de Ciudades, dispositivos y mapas

**Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Centro Nacional de Investigación,  
Documentación e Información de Artes Plásticas**

Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n

colonia Chapultepec Polanco, alcaldía

Miguel Hidalgo, C. P. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de  
esta edición son propiedad del Instituto Nacional  
de Bellas Artes y Literatura de la Secretaría de Cultura

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total  
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,  
comprendidos la reprografía o el tratamiento informático,  
la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito  
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

ISBN: en trámite

Impreso y hecho en México



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**

INTRODUCCIÓN

[7] **Ciudades**

LUIS ERNESTO SERRANO

[15] **Dispositivos**

CÉSAR CORTÉS VEGA

[24] **Mapas**

ERÉNDIRA MELÉNDEZ

Índice

[33]

→ Todos somos artistas. Tácticas del descentramiento disciplinar  
YURI AGUILAR

→ São Paulo no es una ciudad  
ANA SOFÍA LÓPEZ GUERRERO

[54]

[79]

← Dibujar el espacio  
LEONARDO ARANDA

→ Los iconoclasistas y el pequeño gesto político del mapeo colectivo

[95]

Del espacio público al espacio del arte  
ERIKA CECILIA CASTAÑEDA ARREDONDO

[117]

→ **Bergson y los afiches**  
ALEJANDRO OROZCO →

→ **Arte y estética en el entorno urbano**  
ÁLVARO VILLALOBOS ←

[145]

[177]

← **Iluminadas ante el fulgor de un texto de Alicia**  
COLECTIVO LA JAULA EXPANDIDA

→ **Y cuando despertó, el stuka ya no estaba ahí**  
Posibilidad y fracaso. La investigación-acción  
desde la noción beuysiana de arte ampliado  
EDGAR C. HERNÁNDEZ

[201]

*El objetivo de esta publicación es generar un espacio más de visibilidad y debate, en el contexto artístico y universitario, sobre la producción de artistas y diseñadores, su labor reflexiva y su acción concreta. En este volumen se reúnen trabajos de distintos actores vinculados con un eje de trabajo abierto y un tanto difuso —algunos son respuesta a la convocatoria publicada inicialmente para la colección Abrevian Ensayos del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas—, bajo el planteamiento de diluir parte de las fronteras entre teorías y prácticas para ensayar la relación entre producción visual y reflexividad en, desde y hacia la acción.*

**N**uestra forma de representar el espacio es una práctica que sirve como correlato de las transformaciones sociales que se han dan a lo largo de la historia. En el espacio se entretrejen formas de habitar, formas de conocer y formas de ser, que conectan a las personas con el mundo que les rodea. Representar el espacio es una práctica que territorializa aquello que de otra forma resulta inconmensurable. Esta es una práctica que transita entre la imaginación y la abstracción, y que dota a aquello que se ha territorializado de nuevas dimensiones. El mapa, como principal documento de esta práctica, es un instrumento que cumple múltiples funciones, que van desde la memoria e identidad, hasta una función política y militar. Como toda representación, al mapa lo atraviesan códigos subjetivos y sociales, lo que hace que cada uno sea una forma diferente de dibujar el espacio.

[79] LEONARDO ARANDA

**Dibujar  
el espacio**

II: El ejemplo más antiguo de la actividad cartográfica hasta ahora encontrado es el mapa de Bedolina, Italia, que data aproximadamente de entre 1500 y 2000 años a. C. Este mapa evidencia cómo, a partir de que el ser humano inicia un proceso de sedentarización, surge la necesidad de representar el espacio, como un medio de significación y de administración del mismo. El mapa crea un territorio desde donde se empieza a construir un sentido de memoria, territorio e identidad.



Autor desconocido, Mapa de Bedolina, Edad de Hierro,  
grabado sobre piedra.

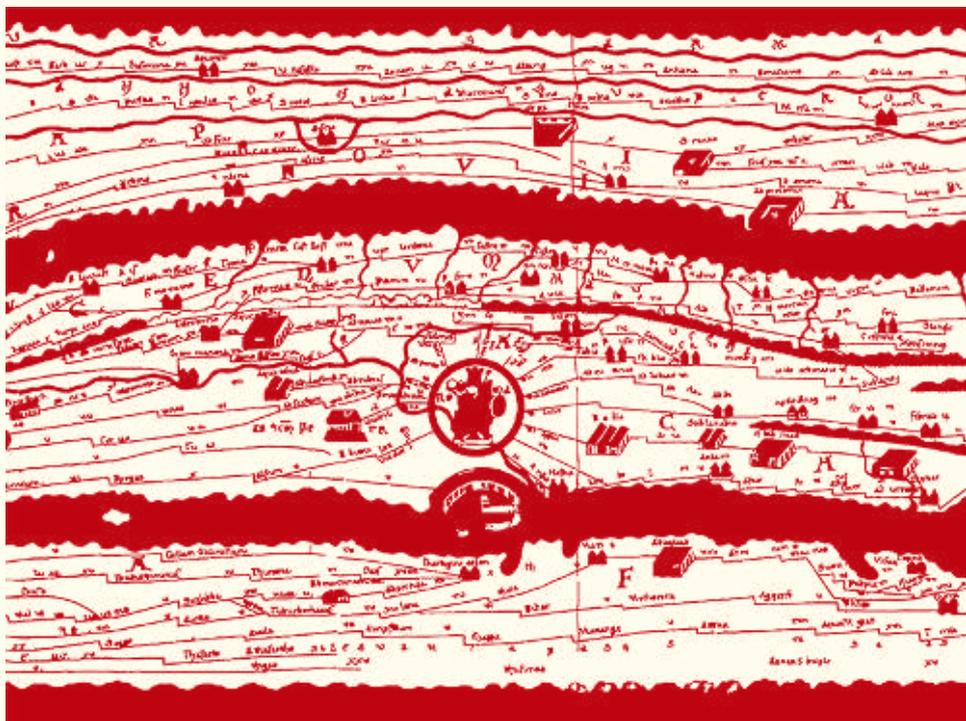
III: El espacio también se ha representado desde la subjetividad. Los mapas itinerarios privilegian la narrativa de un trayecto sobre el espacio, más que una representación objetiva del mismo. Estos mapas representan la vivencia subjetiva del espacio, indexada por símbolos de significación individual: características del paisaje, indicios o sucesos acontecidos durante el trayecto. Estos símbolos aparecen de manera secuencial, → → →, para representar y reconstruir la narrativa de una experiencia del territorio.



Autor desconocido, fragmento del *Códice Boturini*, siglo XII, dibujo sobre papel amate.

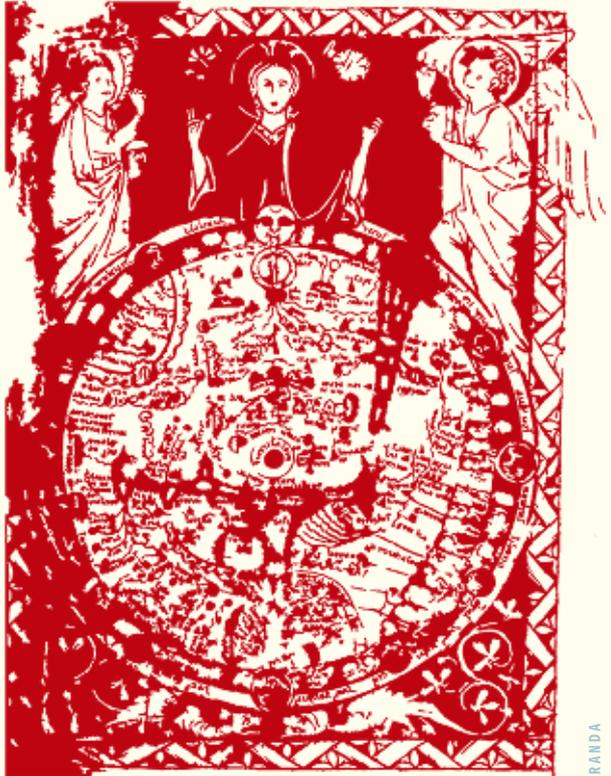


**V** Los romanos fueron famosos constructores de caminos. “Todos los caminos llevan a Roma”, reza el dicho. Su mapa más importante es la Tabula Peutingeriana, que muestra los caminos erigidos por el Imperio romano, realizado entre los siglos IV y V de nuestra era. Prácticamente ilegible para nuestra mirada moderna, privilegia el trazo de las vías construidas como principio de organización. Imperio y territorio son una y la misma cosa. No se necesita otro punto de orientación.



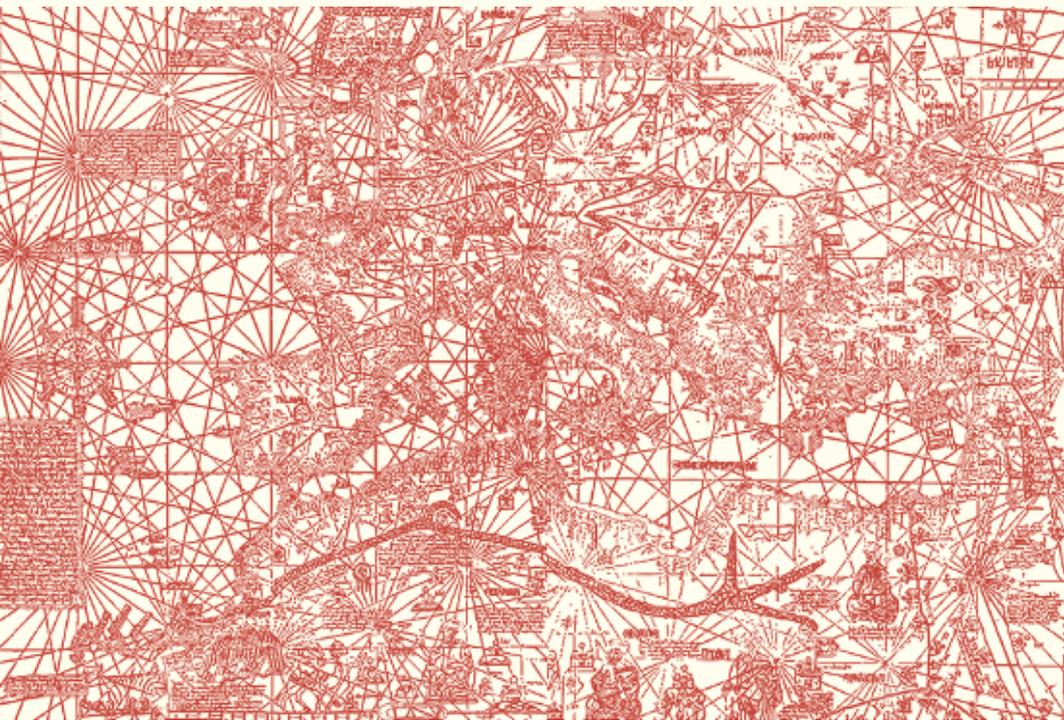
Autor desconocido, fragmento de la Tabula Peutingeriana, siglo IV.

**VI:** El cielo, la tierra y el infierno son un continuo dentro de un eje vertical que orienta el mundo a través de un eje que nos lleva desde lo divino hasta lo infernal. En el siglo XIII, el Mapa de los Salmos retrata un mundo representado como un círculo en cuyo centro se encuentra la ciudad sagrada de Jerusalén. En la parte superior se observa la figura de Cristo, acompañada por dos ángeles, mientras que en la parte inferior se pueden observar dos criaturas, parecidas a reptiles, que representan a demonios. El plano físico es desplazado por el plano simbólico, que representa la jerarquía entre lo divino y lo diabólico.



Autor desconocido, Mapa de los Salmos, 1260.

**VII:** El Atlas Catalán, del siglo XIV, aparece como una síntesis de la tradición cartográfica del periodo cristiano, y los albores de la modernidad. Gigantescos monstruos marinos aún habitan los mares, mientras que personajes y ciudades legendarias pueblan los continentes. Encontramos por primera vez a la rosa de los vientos. El comercio marítimo trae leyendas desde tierras lejanas y los mapas se vuelven su representación.



Abraham Cresques, Atlas Catalán, 1375.

**VIII:** **P**ara el mundo del Renacimiento el mapa es el territorio. Objeto de lujo y prestigio, instrumento de navegación marítima, y representación de un mundo que a los ojos de Occidente se expande más allá del horizonte; el mapa se convierte en la representación de los imperios en los albores de la era colonial.

Gerardus Mercator y su famoso mapamundi inauguran la forma moderna de representar al mundo: precisa, científica y objetiva, al mismo tiempo imposible y absurda.



Gerardus Mercator, *Atlas*, 1578.

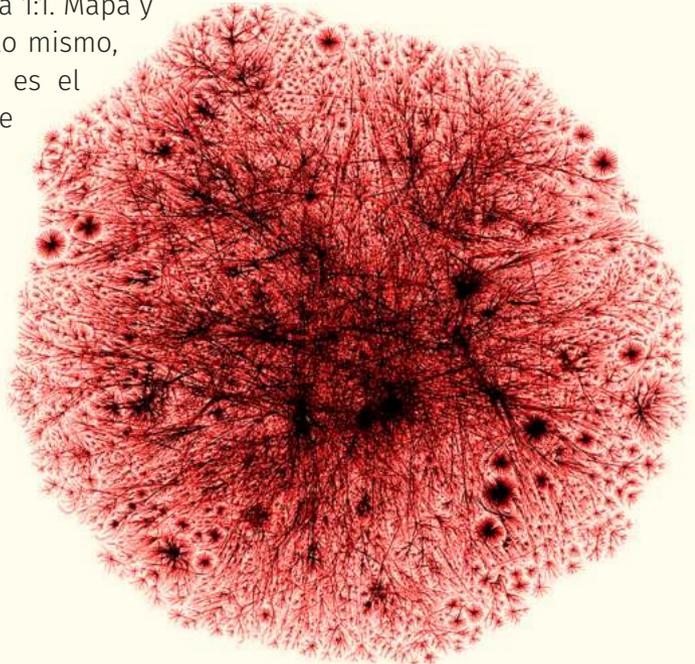


X: **D**e los siglos anteriores, el siglo xx aprendió que el mapa puede ser un poderoso instrumento militar. No es de extrañarse que su revolución geoespacial sea resultado del feliz matrimonio entre la tecnología de guerra y la cartografía. ¿Hace falta un pedazo de papel cuando tienes un satélite en tus manos?



Imagen satelital de la Ciudad de México.

**XI:** Ya no es el espacio, sino el tiempo lo que la cartografía ha logrado conquistar. En el siglo XXI la cartografía funda una nueva territorialidad: una que es dinámica y que se puede monitorear en tiempo real. Ya no hay mundo, sino información. Y los datos son fáciles de visualizar y controlar. Los lugares son coordenadas, los ciudadanos, información que se puede agregar. Como imaginaba Borges, vivimos en un mapa escala 1:1. Mapa y territorio son lo mismo, pero esta vez es el territorio el que se transforma para adecuarse al mapa.



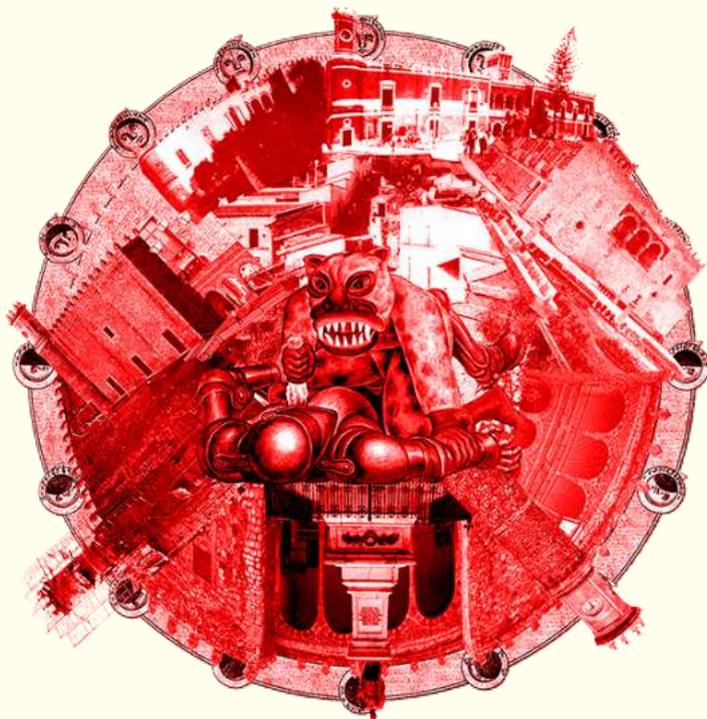
The Opte Project, *Mapa del Internet*, 2003.

**XII:** De esta narrativa y este trayecto surgen varias preguntas: ¿cómo recuperar, entonces, la función simbólica del espacio? ¿Cómo crear el mapa de una ciudad donde realidad y mito convergen? ¿Cómo pensar la cartografía más allá de la búsqueda de objetividad? La ciudad que para mí incita todas esas preguntas es Quauhnáhuac.



Leonardo Aranda, escenario Jardín Juárez,  
de la pieza de literatura digital *Quauhnáhuac*, 2020.

**XIII:** La ciudad como escenario de lo real se fundamenta en la ficción histórica. Sin embargo, en las rocas, en los edificios, en el lodo y las capas de polvo se sedimenta la memoria de la vida acontecida. ¿Cómo puede un mapa sacar provecho de esas otras historias? ¿Cómo se representa aquello que en el espacio aparece como sedimento y no como índice o huella, aquello para lo que no existe un monumento?



Leonardo Aranda, escenario Palacio de Cortés, de la pieza de literatura digital *Quauhnáhuac*, 2020.

**XIV:** Los senderos y jardines de estilo afrancesado y linaje colonial de nuestras ciudades lo habitan fantasmas. Es el moho arriba de las piedras, pero también el olor del agua estancada y el estiércol de los patos. ¿Qué es esto sino una ciudad atravesada por la vida? Pero si los fantasmas son espectros, por definición invisibles, ¿cómo podemos hacer de ellos habitantes del espacio?



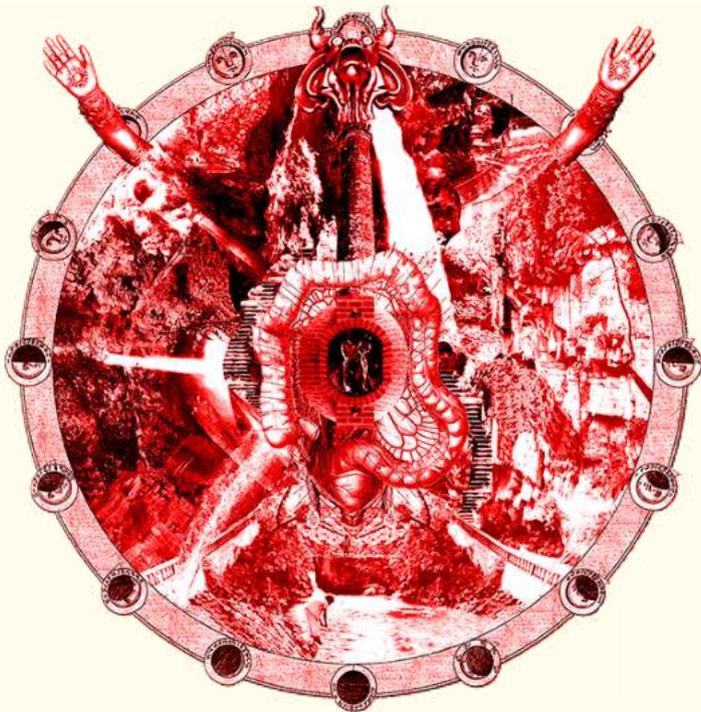
Leonardo Aranda, escenario Palacio de Maximiliano, de la pieza de literatura digital *Quauhnáhuac*, 2020.

**XV:** Pero no solo aquello que es invisible es difícil de cartografiar. También aquello que vive en la penumbra y en el instante del acontecimiento escapa a la representación. El tiempo real de los mapas actuales lo vuelve todo inmediato y lo somete a la esclavitud de lo actual. Pero, ¿cómo representamos la duración del tiempo? ¿Cómo damos cuenta de los tiempos demasiado largos e inconmensurables de la historia o los tiempos demasiado cortos de la vivencia?



Leonardo Aranda, escenario Teatro Morelos,  
de la pieza de literatura digital *Quauhnáhuac*, 2020.

**XVI:** En el fondo, el problema es cómo representar las vidas que se han desvanecido y se han disuelto bajo el suelo. Las vidas vividas, pero también las vidas perdidas. No aquellas de los relatos heroicos de la historia en MAYÚSCULAS, sino la vida en minúsculas de las personas que en su habitar han configurado el espacio. El espacio vivido es rito y mito, es relato y es tiempo. ¿Cómo dibujar esa clase de espacio?



Leonardo Aranda, escenario Barranca,  
de la pieza de literatura digital *Quauhnáhuac*, 2020.

## **Secretaría de Cultura**

Alejandra Frausto Guerrero  
Secretaria

Marina Núñez Bernalova  
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

## **Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura**

Lucina Jiménez  
Directora general

Mónica Hernández Riquelme  
Subdirectora general de Educación e Investigación Artísticas

Carlos Guevara Meza  
Director del Centro Nacional de Investigación, Documentación  
e Información de Artes Plásticas

Lilia Torrentera Gómez  
Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Producción digital a cargo del  
Centro Nacional de Investigación, Documentación  
e Información de Artes Plásticas  
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

México, marzo 2023



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**

